

Meditación desde Buenafuente para el Domingo de la 5ª Semana de Cuaresma - (25 - Marzo - 2012)

PALABRA VIVA

“Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.”

MÁXIMA DE VIDA

Piedad, Catedral de St Gallen (Suiza)

“El que quiera servirme, que me siga”.



ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL

Hoy se nos revela el camino paradójico del seguimiento evangélico. Sólo a la luz de la vida de Jesucristo se comprende que la ultimidad es primacía; el servicio, señorío, la pobreza, riqueza; la muerte, vida; la entrega, personalización afirmativa. En definitiva, el que quiera alcanzar la plenitud humana, que siga al Hombre perfecto, al Ecce Homo.

TESTIMONIO

San Ignacio de Loyola llega a París en 1528 y pasa a residir en el Colegio de Santa Bárbara donde está Javier. En aquel momento, Javier es un ídolo universitario, sobresaliente en las carreras deportivas, calificaciones buenas y cantidad de amigos. En este punto incide Ignacio en la vida de Javier, azuzando su conciencia: - Javier, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? En 1534 siete compañeros, Fabro ya sacerdote, Laynez, Salmerón, Bobadilla, Rodríguez, Ignacio y Javier, hacen voto de pobreza y castidad y de peregrinar a Jerusalén u ofrecerse al Papa para que les envíe donde puedan ser más útiles a la Iglesia.

ENSEÑANZA

“... el episodio evangélico al que nos referimos (la Presentación del Niño Jesús en el templo) constituye un significativo icono de la donación de la propia vida por parte de cuantos han sido llamados a representar en la Iglesia y en el mundo, mediante los consejos evangélicos, los rasgos característicos de Jesús, virgen, pobre y obediente, el Consagrado del Padre. En la fiesta de hoy celebramos el misterio de la consagración: consagración de Cristo, consagración de María, consagración de todos aquellos que se colocan en las filas de Jesús por amor del Reino de Dios. (Benedicto XVI, homilía, 2 de febrero 2012)

ORACIÓN

“Oh Dios, crea en mí un corazón puro. Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso”.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-para-el-domingo-de-la-5-semana-de-cuaresma-25-marzo-2012